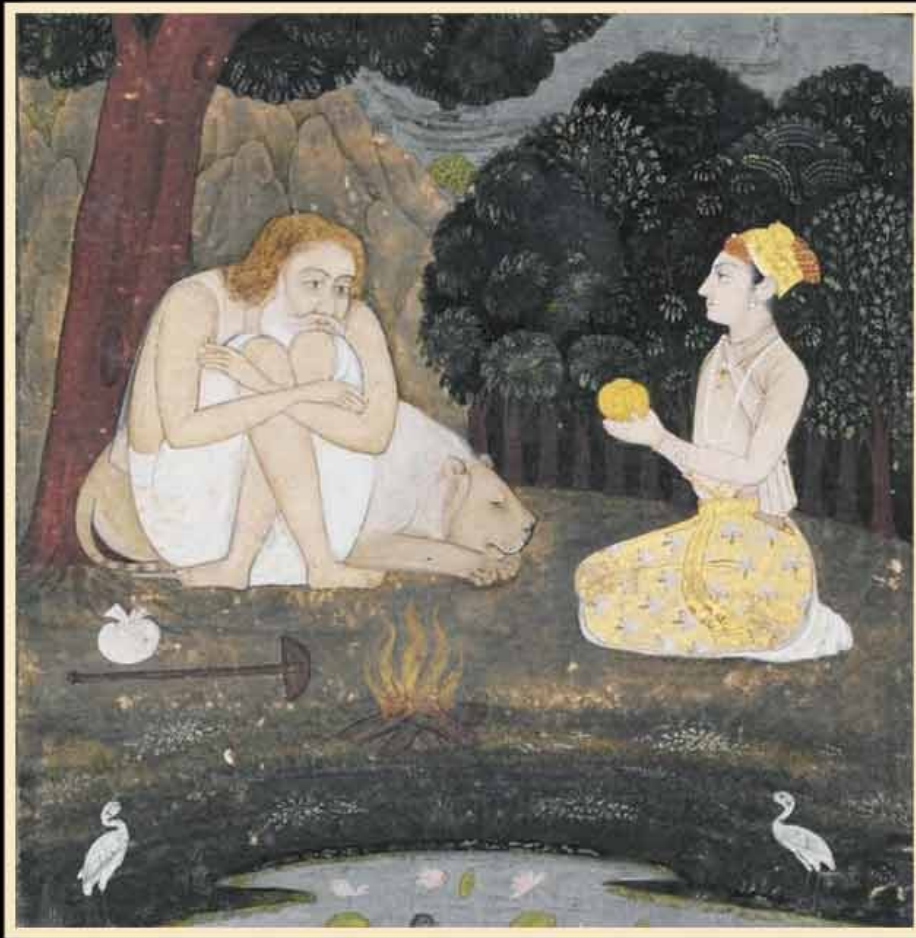


Ashtavakra Gita



translated by
John Henry Richards

Ashtavakra Gita

traducido por

John Henry Richards

Segunda Edición

(Versión española por Tarsila Murguía y Tomás Román)

Prefacio

El *Ashtavakra Gita*, o *Ashtavakra Samhita* como se le llama a veces, es un texto sánscrito muy antiguo. No parece conocerse nada acerca del autor, aunque la tradición lo atribuye al sabio Ashtavakra; de ahí su nombre.

No hay duda de que es muy antiguo, probablemente se remonta a los tiempos del período Vedanta clásico. El estilo sánscrito y la doctrina expresada parecerían justificar esta evaluación.

La obra fue conocida, apreciada y citada por **Ramakrishna** y su discípulo **Vivekananda**, así como por **Ramana Maharshi**, mientras que Radhakrishnan siempre se refiere a ella con gran respeto. Aparte de eso, la obra habla por sí misma.

El texto presenta las enseñanzas tradicionales del Vedanta Advaita con tal claridad y poder que muy raramente van juntos.

Esta traducción de John Richards es presentada al dominio público con todo su afecto. La obra ha sido una inspiración constante en su vida durante muchos años. ¡Ojalá que así sea para muchos otros!

Capítulo 1

Janaka dijo:

1. ¿Cómo se adquiere el conocimiento? ¿Cómo se alcanza la liberación? ¿Cómo se logra el desapasionamiento? Dígamelo, señor.

Ashtavakra dijo:

2. Si buscas la liberación, hijo mío, evita los objetos de los sentidos como si fueran veneno y cultiva la tolerancia, la sinceridad, la compasión, la alegría y la veracidad como antídoto.

3. Tú no eres un compuesto de ninguno de los elementos – tierra, agua, fuego, aire, o incluso éter. Para ser liberado, conócete a ti mismo como la consciencia que eres, como el testigo de todo eso.

4. Si simplemente permaneces descansando en la consciencia, viéndote a ti mismo como distinto del cuerpo, entonces incluso ahora serás feliz, pacífico y libre de ataduras.

5. Tú no perteneces a la casta brahmán ni a ninguna otra casta, no estás en ninguna categoría, ni eres nada que el ojo pueda ver. Eres libre y sin forma, el testigo de todo, así que sé feliz.

6. La rectitud y la injusticia, el placer y el dolor pertenecen sólo a la mente y no son de tu incumbencia. Tú no eres ni el hacedor ni el cosechador de las consecuencias, así que siempre eres libre.

7. Tú eres el único testigo de todo y siempre eres completamente libre. La causa de tu esclavitud es que miras al testigo como algo distinto de esto.

8. Puesto que has sido mordido por la serpiente negra, la creencia en el falso concepto de "yo soy el hacedor", bebe el antídoto de la fe en el hecho de que "yo no soy el hacedor", y sé feliz.

9. Quema el bosque de la ignorancia con el fuego del entendimiento de que "yo soy la conciencia única y pura" y sé feliz y libre de toda afición.

10. Aquello en lo que todo esto aparece es como imaginar la serpiente en una cuerda: esa felicidad, esa suprema alegría y conciencia es lo que eres, así que sé feliz.

11. Si uno se piensa como libre, es libre, y si uno se piensa como limitado, es limitado. Aquí este dicho es cierto: "El pensar lo hace así".

12. Tu verdadera naturaleza es como la única consciencia perfecta, libre y sin acción, el testigo omnipresente – desapegado de todo, libre de deseo y en paz. Es desde la ilusión que aparentas estar implicado en samsara.

13. Medita sobre tu Yo como la consciencia inmóvil, libre de todo dualismo, renunciando a la idea errónea de que eres simplemente una consciencia derivada o cualquier cosa externa o interna.

14. Has estado atrapado en la trampa de la identificación con el cuerpo. Corta eso con el cuchillo del conocimiento de que "soy consciencia" y sé feliz, hijo mío.

15. En realidad eres ilimitado y sin acción, auto-iluminado y sin mácula ya. La causa de tu esclavitud es que aún recurres a aquietar la mente.

16. Todo esto está realmente impregnado por ti y se entrelaza en ti, porque lo que eres es consciencia pura, así que no cierres tu mente.

17. Eres incondicionado e inmutable, sin forma e inamovible, consciencia insondable, imperturbable: así que no te aferres a nada más que a la consciencia.

18. Reconoce que lo aparente es irreal, mientras que lo no manifiesto es permanente. A través de esta iniciación en la Verdad, evitarás caer de nuevo en la irrealidad.

19. Así como un espejo existe siempre tanto *con* como *separadamente* de sus imágenes reflejadas, así el Señor supremo es en todas partes, *con* y *separadamente* de este cuerpo.

20. Así como existe un mismo y omnipresente espacio dentro y fuera de un jarrón, así el Dios eterno existe en la totalidad de las cosas.

Capítulo 2

Janaka dijo:

1. Realmente soy la conciencia inmaculada y serena, más allá de la causalidad natural. Todo este tiempo he estado afectado por la ilusión.
2. Al igual que solo yo ilumino este cuerpo, así también lo hago con el mundo. Por lo tanto, o es mío todo el mundo, o nada es mío.
3. Así que ahora que he abandonado el cuerpo y todo lo demás, por fortuna mi verdadero yo se hace evidente.
4. Al igual que las olas, la espuma y las burbujas no son diferentes del agua, así también todo lo que ha emanado de uno mismo no es otra cosa que uno mismo.
5. Al igual que cuando se examina una pieza de tela, se descubre que no es más que hilos, del mismo modo, cuando se examina con atención el mundo, se descubre que no es más que uno mismo.
6. Al igual que el azúcar producido a partir del jugo de la caña de azúcar impregna todo con el mismo sabor, del mismo modo todo este mundo, producido por mí, está completamente impregnado por mí.
7. A causa de la ignorancia de uno mismo, el mundo aparece, y por medio del conocimiento de uno mismo desaparece, al igual que por ignorancia la cuerda parece ser una serpiente, y desaparece por el conocimiento de la cuerda.
8. Mi naturaleza esencial es luz, y no soy nada más que eso. Cuando el mundo resplandece, soy yo quien brilla.
9. Todo este mundo aparece en mí imaginado por ignorancia, así como una serpiente aparece en la cuerda, el agua en el espejismo, y la plata en la madreperla.
10. Al igual que el jarrón se disuelve en la arcilla, la ola en el agua y la pulsera en el oro, así también todo este mundo, que ha surgido de mí, se disolverá en mí.

11. ¡Qué maravilla soy! Gloria a mí, para quien no hay destrucción, permaneciendo aún más allá de la destrucción del mundo, desde Brahma (el Creador) hasta la última brizna de hierba.
12. ¡Qué maravilla soy! Gloria a mí, que, aunque tengo un cuerpo, no vengo ni voy a ninguna parte, sino que permanezco para siempre, llenando todo lo que es.
13. ¡Qué maravilla soy! ¡Gloria a mí! ¡No hay nadie tan inteligente como yo! ¡Yo que sostengo todo lo que siempre es, sin siquiera tocarlo con mi cuerpo!
14. ¡Qué maravilla soy! ¡Gloria a mí! Yo que no poseo nada en absoluto, y al mismo tiempo poseo todo lo que alcanza el pensamiento y la palabra.
15. Estos tres, el conocimiento, el conocedor y lo que ha de ser conocido, no existen en realidad. Yo soy la inmaculada realidad en la que aparecen por ignorancia.
16. Verdaderamente el dualismo es la raíz del sufrimiento. No existe otro remedio para este que la comprensión de que todo lo que vemos es irreal, y que yo soy la única realidad inmaculada, la consciencia.
17. Yo soy la conciencia pura pero, debido a la ignorancia, he imaginado que tengo atributos adicionales. Reflexionando sobre esto constantemente, mi morada está en lo Inimaginable.
18. Para mí aquí no hay esclavitud ni liberación. Por no tener fundamento, la ilusión ha desaparecido. Verdaderamente todo el mundo existe en mí, aunque en última instancia, ni siquiera existe en mí.
19. Reconociendo que el mundo entero y también mi cuerpo no son nada, y que mi verdadero yo es solo consciencia pura, ¿en qué podría ocupar la imaginación?
20. El cuerpo, el cielo y el infierno, la esclavitud y la liberación, y el miedo también, todo es pura imaginación. ¿Qué tengo yo que ver con todos ellos, si mi naturaleza es la consciencia?
21. Ni siquiera veo el dualismo en medio de una multitud de gente, así que ¿qué gano yo si es remplazada por un desierto?

22. Yo no soy el cuerpo, ni tampoco el cuerpo es mío. Yo no soy un ser vivo (jiva). Yo soy la consciencia pura. Mi única esclavitud era mi sed de vida.

23. Verdaderamente es en el océano infinito de mí mismo, que, estimulado por las coloridas olas del mundo, todo surge repentinamente en el viento de la consciencia.

24. En el océano infinito de mí mismo, el viento del pensamiento se calma, y el barco del mundo de los mercaderes (jivas) se hunde por falta de mercancías.

25. ¡Qué maravilla! En el océano infinito de mí mismo las olas de seres vivos (jivas) surgen, chocan, juegan y desaparecen, de acuerdo con su naturaleza.

Capítulo 3

Ashtavakra dijo:

1. Conociéndose a sí mismo como verdaderamente uno e indestructible, ¿cómo podría un hombre sabio que posee auto-conocimiento sentir algún placer en la adquisición de riqueza?

2. En verdad, cuando uno no se conoce a sí mismo, se complace en los objetos de la percepción errónea, así como surge la codicia por la falsa plata en alguien que no conoce la madreperla por lo que es.

3. Todo el universo brota como olas en el mar. Reconociendo, "Yo soy Eso", ¿por qué vas de un sitio a otro como alguien necesitado?

4. Después de saber que eres la consciencia pura de extraordinaria belleza, ¿vas a seguir ambicionando sórdidos objetos sensuales?

5. Cuando el sabio ha realizado que él mismo está en todos los seres, y que todos los seres están en él, resulta asombroso que el sentido de individualidad pueda continuar.

6. Resulta sorprendente que un hombre que ha alcanzado el estado supremo no-dual y está empeñado en los beneficios de la liberación, siga propenso a la lujuria y esclavo de la actividad sexual.

7. Es asombroso que alguien que ya está muy debilitado, y sabiendo muy bien que su deseo sexual es enemigo del conocimiento, siga anhelando la sensualidad, incluso cuando se aproxima a sus últimos días.
8. Es sorprendente que quien está desapegado de las cosas de este mundo o del siguiente, que distingue entre lo permanente y lo impermanente, y que anhela la liberación, siga teniendo miedo a la liberación.
9. El hombre sabio, aunque lo halaguen o injurien, es siempre consciente de su naturaleza suprema y no se siente complacido ni decepcionado.
10. El que tiene un alma grande es testigo de las acciones de su propio cuerpo como si fuera el de otro, ¿cómo entonces podría ser afectado por la alabanza o la ofensa?
11. Sabiendo que este mundo es pura ilusión, y no teniendo ningún interés en él, ¿cómo podría la persona fuerte de espíritu sentir miedo, incluso ante la cercanía de la muerte?
12. ¿Con quién podemos comparar a esa persona de alma grande cuya mente está libre de deseo incluso en la decepción, y que ha encontrado satisfacción en el conocimiento de sí misma?
13. ¿Cómo podría una persona fuerte de espíritu que sabe que los objetos de percepción no son nada por su propia naturaleza, considerar que una cosa pueda ser aceptada y otra rechazada?
14. Para quien ha eliminado el apego (por el mundo), y que está libre del dualismo y del deseo, no siente placer ni dolor por los objetos que surgen en su experiencia.

Capítulo 4

Ashtavakra dijo:

1. El sabio que se conoce a sí mismo, participa en el juego de la vida mundana, y no se parece en nada a aquellos que, desorientados, viven en el samsara como animales de carga.

2. Verdaderamente el yogui no se deja llevar por el entusiasmo ni siquiera al establecerse en ese estado que todos los devas (dioses) de Indra anhelan desesperadamente.

3. Ni las buenas o malas acciones tocan el corazón de aquel que ha conocido Eso (el Sí mismo), del mismo modo que el espacio no es tocado por el humo, aunque lo parezca.

4. ¿Quién puede impedir que la persona de alma grande que conoce todo este mundo como a sí mismo, viva de la manera que quiera?

5. De los cuatro tipos de seres creados, desde Brahma hasta la última brizna de hierba, únicamente el sabio es capaz de eliminar el deseo y la aversión.

6. Raro es el hombre que se conoce a sí mismo como el Señor del mundo no-dual, y quien sabe esto no tiene miedo de nada.

Capítulo 5

Ashtavakra dijo:

1. Tú eres libre de cualquier atadura y limitación. Y siendo puro como eres, ¿a qué vas a renunciar? Poniendo el organismo psicosomático en reposo, puedes encontrar la paz.

2. Todo esto (el mundo) surge de ti, como una burbuja del mar. Conociéndote a ti mismo como esto que es solo uno, puedes encontrar la paz.

3. A pesar de estar delante de tus ojos, todo esto (el mundo), siendo insustancial, no existe en ti, inmaculado como eres. Es una apariencia como la serpiente en una cuerda, por lo tanto puedes encontrar la paz.

4. Eres completo y el mismo tanto en el dolor como en el placer, en la esperanza como en la desesperación, en la vida como en la muerte, así que puedes encontrar la paz.

Capítulo 6

Ashtavakra dijo:

1. Yo soy infinito como el espacio, y el mundo natural es como un jarrón. Saber esto es conocimiento, y entonces no hay ninguna renuncia, aceptación o cesación.
2. Yo soy como el océano, y la multiplicidad de objetos son como las olas. Saber esto es conocimiento, y entonces no hay ninguna renuncia, aceptación o cesación.
3. Yo soy como la madreperla, y el mundo imaginado es como la plata. Saber esto es conocimiento, y entonces, no hay ninguna renuncia, aceptación o cesación.
4. Alternativamente, yo estoy en todos los seres, y todos los seres están en mí. Saber esto es conocimiento, y entonces no no hay ninguna renuncia, aceptación o cesación.

Capítulo 7

Janaka dijo:

1. En el océano infinito de mí mismo el barco del mundo flota de un sitio a otro, movido por su propio viento interior. Yo no me veo afectado.
2. Si las olas del mundo por su propia naturaleza surgen o desaparecen en el océano infinito de mí mismo, yo no aumento ni disminuyo por ello.
3. En el océano infinito de mí mismo se produce la creación mental llamada el mundo. Yo soy sumamente sereno y sin forma, y así permanezco.
4. Mi verdadera naturaleza no está contenida en los objetos, ni existe ningún objeto en ella, porque es infinita e inmaculada. Así que es libre del apego y del deseo y se halla en paz, y así permanezco.
5. Yo soy la consciencia pura, y el mundo es como un espectáculo de magia. ¿Cómo podría imaginarme que hay algo que aceptar o rechazar?

Capítulo 8

Ashtavakra dijo:

1. Hay esclavitud cuando la mente desea o sufre por algo, cuando acepta o rechaza algo, cuando se alegra o disgusta por algo.
2. Hay liberación cuando la mente no desea ni sufre por nada, cuando no acepta ni rechaza nada, y cuando no se alegra ni disgusta por nada.
3. Hay esclavitud cuando la mente se apega a alguna experiencia sensorial, y liberación cuando la mente no se apega a ninguna experiencia sensorial.
4. Cuando no hay "yo", eso es liberación, y cuando hay "yo" hay esclavitud. Considera esto cuidadosamente, y no te aferres a nada ni rechaces nada.

Capítulo 9

Ashtavakra dijo:

1. Sabiendo cuándo cesan el dualismo de las cosas hechas y no hechas, o para quién ocurren, entonces puedes aquí y ahora ir más allá de la renuncia y las obligaciones por indiferencia hacia ellas.
2. Raro es en verdad, hijo mío, el afortunado que, observando el comportamiento del mundo, ha eliminado su deseo por la vida, por el placer y por el conocimiento.
3. Sabiendo que todo este mundo es transitorio y está sujeto al triple sufrimiento [el producido por el apego al cuerpo-mente, el producido por los objetos y el producido por las fuerzas cósmicas], y por tanto, es insustancial, despreciable y debe ser rechazado, uno alcanza la paz.
4. ¿Cuándo ha habido una época o momento en la vida en que el dualismo de los extremos no haya existido para el hombre? Abandonándolos, una persona que se siente feliz de aceptar todo lo que le venga alcanza la perfección.

5. ¿Quién, viendo la diversidad de opiniones entre los grandes sabios, santos y yoguis, no se vuelve completamente indiferente ante tales cosas y alcanza la paz?

6. El que alcanza un pleno conocimiento de la verdadera naturaleza de la consciencia, por su imparcialidad y ecuanimidad, y conduce a otros fuera del samsara, ¿no es un verdadero gurú?

7. Tan solo con que vieras las transformaciones de los elementos como nada más que los elementos, inmediatamente serías liberado de todas las ataduras y establecido en tu propia naturaleza.

8. Tus deseos son samsara. Sabiendo esto, abandónalos. Renunciar a ellos es renunciar al samsara. Entonces puedes permanecer como lo que eres.

Capítulo 10

Ashtavakra dijo:

1. Abandona el deseo, que es el enemigo, junto con la prosperidad, tan llena de pérdidas, y las buenas acciones que son la causa de las otras dos – practica la indiferencia a todas las cosas.

2. Considera a los amigos, la tierra, el dinero, las propiedades, la esposa y los legados como nada más que un sueño o el espectáculo de un mago que dura sólo unos pocos días.

3. Date cuenta que dondequiera que surja el deseo, está el samsara. Estableciéndote en el firme desapasionamiento, libérate del deseo y sé feliz.

4. La naturaleza esencial de la esclavitud no es más que el deseo, y su eliminación se conoce como liberación. Únicamente a través del desapego a las cosas cambiantes se logra la alegría eterna de la realización.

5. Tú eres uno, consciente y puro, mientras que todo este mundo es inerte, no-ser. La ignorancia en sí no es nada, así que, ¿qué sentido tiene querer comprender?

6. Los reinos, los hijos, las esposas, los cuerpos, los placeres – todo eso lo has perdido una vida tras otra, sin importar lo apegado que estabas a ellos.

7. Basta de riqueza, sensualidad y buenas acciones. En el bosque del samsara la mente nunca ha encontrado satisfacción en ellos.

8. ¿Durante cuántos nacimientos no te has esforzado dolorosamente con el cuerpo, la mente y la palabra? ¡Ahora por fin, detente!

Capítulo 11

Ashtavakra dijo:

1. El que comprende que la naturaleza de las cosas es la existencia, la no existencia y el cambio, permanece impassible y libre de sufrimiento, y encuentra fácilmente la paz.

2. Aquel que se ha desprendiendo de todos sus deseos, y comprende que nada existe aquí sino el Señor, el Creador de todas las cosas, está en paz y ya no se apega a nada.

3. El que comprende que la adversidad y la prosperidad llegan a su debido tiempo por efecto de la causalidad, está siempre satisfecho, sus sentidos están controlados y nada desea ni le aflige.

4. El que comprende que el placer y el dolor, el nacimiento y la muerte provienen del destino, y que sus deseos no pueden alcanzarse, permanece inactivo, e incluso cuando actúa lo hace sin apego.

5. El que se da cuenta de que el sufrimiento surge sólo del pensamiento, se libera de él abandonando todo deseo, y está feliz y en paz en todas partes.

6. El que se da cuenta de que "yo no soy el cuerpo, ni el cuerpo es mío. Yo soy la conciencia", alcanza el estado supremo y ya no recuerda las cosas hechas o no hechas.

7. El que se da cuenta de que "solo yo existo (en todas las cosas), desde Brahma hasta la última brizna de hierba", se libera de la incertidumbre, y permanece puro, sereno, y sin preocupación por lo que consigue o no consigue.

8. El que se da cuenta de que este variado y maravilloso mundo no es nada (es ilusorio), se vuelve pura receptividad, libre de inclinaciones, y como si nada existiera, encuentra la paz.

Capítulo 12

Janaka dijo:

1. En primer lugar me opuse a la actividad física, luego a los largos discursos, y finalmente al pensamiento mismo, por lo que ahora estoy establecido.
2. En ausencia del placer en el sonido y los otros sentidos, y por el hecho de que yo mismo no soy un objeto de los sentidos, mi mente está enfocada y libre de distracción – por lo que ahora estoy establecido.
3. Debido a la distracción de cosas tales como la identificación equivocada, uno es impulsado a esforzarse por lograr la quietud mental. Reconociendo este patrón ahora estoy establecido.
4. Al renunciar a la sensación de rechazo y aceptación, y con el placer y la decepción cesando hoy, brahmin – ahora estoy establecido.
5. La vida en comunidad, yendo después más allá de ese estado, la meditación y la eliminación de los objetos creados por la mente – por medio de todo esto he visto mi error, y ahora estoy establecido.
6. Así como la ejecución de las acciones se debe a la ignorancia, también lo es el abandono de éstas. Reconociendo plenamente esta verdad, ahora estoy establecido.
7. Tratar de pensar en lo impensable, es algo antinatural para el pensamiento. Abandonando esta práctica, ahora estoy establecido.
8. Aquel que ha logrado esto, ha alcanzado el objetivo de la vida. Aquel que es de tal naturaleza ha hecho lo que hay que hacer.

Capítulo 13

Janaka dijo:

1. La libertad interior de no tener nada es difícil de lograr, incluso con solo un taparrabos, pero vivo feliz, abandonando tanto la renuncia como la adquisición.
2. A veces se experimenta angustia debido al cuerpo, a veces debido al habla, y a veces debido a la mente. Abandonando todo esto, vivo feliz en la meta de la vida humana.
3. Reconociendo que en realidad nunca se comete ninguna acción, vivo feliz, simplemente haciendo lo que se tenga que hacer en el momento.
4. Los yoguis que se identifican con sus cuerpos insisten en realizar y evitar ciertas acciones, pero yo vivo feliz abandonando el apego y el rechazo.
5. Estando de pie, caminando o acostado ningún beneficio o pérdida vienen a mí, así que consecuentemente vivo feliz ya sea que esté de pie, caminando o durmiendo.
6. No pierdo nada al dormir ni gano nada al esforzarme, por lo tanto vivo feliz, abandonando el éxito y el fracaso.
7. Observando continuamente los inconvenientes de cosas tales como objetos agradables, vivo feliz, abandonando lo agradable y lo desagradable.

Capítulo 14

Janaka dijo:

1. Aquel que por naturaleza tiene la mente vacía, y sólo piensa en las cosas involuntariamente, se libera de tener que recordarse deliberadamente como alguien que despierta de un sueño.
2. Cuando mi deseo ha sido eliminado, no tengo riquezas, amigos, ladrones, sentidos, escrituras ni conocimiento.

3. Al darme cuenta de mi propia naturaleza suprema en la Persona del Testigo, el Señor, y del estado libre del deseo de esclavitud o liberación, no siento ninguna ansiedad por la liberación.

4. El estado de quien está libre de incertidumbre interior, y que pasea por ahí felizmente como si fuera un idiota, solo pueden ser conocido por alguien en la misma condición.

Capítulo 15

Ashtavakra dijo:

1. Un hombre de inteligencia pura puede alcanzar el objetivo aún mediante una instrucción impartida casualmente, mientras que otro puede buscar el conocimiento toda su vida y aun así seguir confundido.

2. La aversión por los objetos de los sentidos es liberación. El amor por los sentidos es esclavitud. Esto es conocimiento. Ahora, haz lo que quieras.

3. Esta conciencia de la Verdad hace que un hombre elocuente, inteligente y enérgico parezca tonto, estúpido y perezoso, por eso la evitan quienes quieren disfrutar de los placeres del mundo.

4. Tú no eres el cuerpo, ni el cuerpo te pertenece; no eres ni el que actúa ni el que disfruta. Tú eres la consciencia pura, el testigo eterno, que no necesita nada – así que vive feliz.

5. El deseo y la ira son objetos de la mente, pero la mente no es tuya, ni lo ha sido jamás. Tú eres la consciencia misma, libre de conflicto, inmutable – así que vive feliz.

6. Reconociéndose a uno mismo en todos los seres, y a todos los seres en uno mismo, sé feliz, libre del sentido de responsabilidad y libre de la preocupación por el "yo".

7. Tu naturaleza es la consciencia, en la que el mundo entero surge, como olas en el mar. Eso es lo que eres, sin ninguna duda, así que mantente libre de toda perturbación.

8. Ten fe, hijo mío, ten fe. No te confundas nunca en esto. Tú mismo eres el Señor, cuya naturaleza es el conocimiento, y estás más allá de la causalidad natural.

9. Tu cuerpo investido con los sentidos, viene, está ahí y se va. Tú mismo no vienes ni vas, así que ¿por qué preocuparse por ellos?

10. Deja que el cuerpo dure hasta el final de la Era, o deja que se vaya incluso ahora mismo. ¿Qué has ganado o perdido, tú que eres la consciencia pura?

11. Deja que la ola del mundo surja o desaparezca de acuerdo a su propia naturaleza en ti, el gran océano. Eso no significa ganancia o pérdida para ti.

12. Hijo mío, tú eres la consciencia pura en sí misma, y el mundo no está separado de ti. Entonces, ¿quién debe aceptarlo o rechazarlo, y cómo, y por qué?

13. ¿Cómo puede haber nacimiento, karma o responsabilidad en esa consciencia inmutable, pacífica, inmaculada e infinita que tú eres?

14. Todo lo que percibes, es solo la manifestación de ti mismo. ¿Cómo podrían las pulseras, los brazaletes y tobilleras ser diferentes del oro del que están hechas?

15. Abandona las distinciones tales como "yo soy Él" y "yo no soy eso", y reconoce que "Yo soy todo" y sin distinción sé feliz.

16. Es sólo debido de tu ignorancia que todo este mundo existe. En realidad, solo tú existes. Aparte de ti no hay nadie dentro o fuera del samsara.

17. Sabiendo que todo este mundo es solo una ilusión, uno se libera del deseo, se vuelve pura receptividad, y está en paz, como si nada existiera.

18. Solo una cosa ha existido, existe y existirá en el océano del ser. Tú no tienes esclavitud ni liberación. Vive dichosa y plenamente.

19. Siendo consciencia pura, no perturbes tu mente con pensamientos a favor o en contra. Estate tranquilo y permanece feliz en tu propio ser, la esencia de la alegría.

20. Abandona por completo la meditación, pero no dejes que la mente se aferre a nada. Eres libre por naturaleza, ¿qué vas a lograr forzando la mente?

Capítulo 16

Ashtavakra dijo:

1. Hijo mío, puedes recitar o escuchar innumerables escrituras, pero no te establecerás en tu interior hasta que puedas olvidarte de todo.
2. Como un hombre culto, puedes complacerte en la riqueza, en la actividad y en la meditación, pero tu mente seguirá anhelando eso en lo que todo deseo cesa, y que está más allá de todos los objetivos.
3. Todo el mundo sufre debido a su esfuerzo por lograr algo, pero nadie se da cuenta. Mediante solo esta instrucción, el afortunado alcanza la serenidad.
4. La felicidad no pertenece a nadie salvo a ese hombre sumamente perezoso para quien incluso abrir y cerrar los ojos es una molestia.
5. Cuando la mente se libera de los pares de opuestos como "yo hice esto" y "yo no hice aquello", se vuelve indiferente al mérito, a la riqueza, a la sensualidad y a la liberación.
6. Un hombre es abstemio y reacio a los sentidos, otro es codicioso y se apega a ellos, pero el que no acepta ni rechaza nada, no es ni abstemio ni codicioso.
7. Mientras permanezca el deseo, el estado de falta de discriminación, permanecerá el sentido de repulsión y atracción, los cuales son la raíz y las ramas del samsara.
8. El deseo nace del uso, y la aversión de la abstención, pero el hombre sabio está libre de los pares de opuestos como un niño, y así se establece.
9. El hombre apasionado quiere eliminar el samsara para evitar el dolor, pero el hombre desapasionado está libre de dolor y no siente angustia incluso en él.

10. Aquel que se siente orgulloso incluso de la liberación o de su propio cuerpo, y los siente como suyos, no es un veedor (sabio) ni un yogui. Sigue siendo un sufridor.

11. Si incluso Shiva, Vishnu o el Brahma nacido del loto fueran tu instructor, hasta que no hayas olvidado todo no podrás establecerte dentro de ti mismo.

Capítulo 17

Ashtavakra dijo:

1. Aquel que está satisfecho, con los sentidos purificados, y goza siempre de la soledad, ha obtenido el fruto del conocimiento y también el fruto de la práctica del yoga.

2. El conocedor de la Verdad nunca está angustiado en este mundo, porque el mundo entero está colmado solo de él.

3. Ninguno de estos sentidos satisface a un hombre que ha encontrado satisfacción dentro, al igual que las hojas de nimba no le agradan al elefante que ha adquirido el gusto por las hojas de sallaki.

4. Es raro el hombre que no se apega a las cosas que ha disfrutado, y no anhela después las cosas que no ha disfrutado.

5. Aquellos que desean el placer y aquellos que desean la liberación se encuentran en el samsara, pero es ciertamente raro el hombre de alma grande que no desea ni el placer ni la liberación.

6. Solo el que es noble de espíritu está libre de atracción o repulsión hacia la religión, la riqueza, la sensualidad, y también hacia la vida y la muerte.

7. No siente deseos de eliminar todo esto, ni ira por su continuidad, así que este hombre afortunado vive felizmente en cualquier situación que le ponga la vida.

8. Así realizado por medio de este conocimiento, y con la mente pensante vacía, vive feliz y satisfecho viendo, escuchando, sintiendo, oliendo y saboreando.

9. En aquel para quien el océano del samsara se ha secado, no hay apego ni aversión. Su mirada está vacía, su conducta sin propósito y sus sentidos inactivos.

10. Para aquel de mente liberada seguramente el estado supremo está en todas partes. No está ni despierto ni dormido, y no abre ni cierra sus ojos.

11. El hombre liberado resplandece en todas partes, libre de todo deseo. En cualquier circunstancia aparece sereno y puro de corazón.

12. Viendo, oyendo, sintiendo, oliendo, saboreando, hablando y caminando, el hombre de alma grande que es libre de esforzarse en lograr o evitar nada, es verdaderamente libre.

13. El hombre liberado está libre de deseos en cualquier parte. No culpa, ni elogia; no se regocija, ni se decepciona; no da, ni recibe.

14. Cuando alguien de alma grande es imperturbable en la mente, y del mismo modo se encuentra sereno ya sea ante la mirada de una mujer ardiente de deseo o al aproximarse la muerte, está verdaderamente liberado.

15. No hay distinción entre placer y dolor, entre hombre y mujer, entre éxito y fracaso para el hombre sabio que ve todo como igual.

16. No hay agresión ni compasión, ni orgullo ni humildad, ni asombro ni confusión para el hombre cuyos días del samsara han terminado.

17. El hombre liberado no rechaza los sentidos ni está apegado a ellos. Él goza de sí mismo continuamente con una mente desapegada tanto en el éxito como en el fracaso.

18. Aquel que está establecido en el estado Absoluto con una mente vacía no conoce las alternativas de la quietud interior y la falta de quietud interior, ni las del bien y el mal.

19. Un hombre libre del "yo" y lo "mío" y de un sentido de responsabilidad, consciente de que "Nada existe", habiendo puesto fin a todos sus deseos internos, no actúa incluso cuando está actuando.

20. Aquel cuya mente pensante se ha disuelto alcanza el estado indescriptible y es libre del despliegue mental de la ilusión, el sueño y la ignorancia.

Capítulo 18

Ashtavakra dijo:

1. Alabado sea Eso que es pura felicidad, paz y luz, con cuya conciencia toda ilusión se vuelve como un sueño.
2. Se puede obtener todo tipo de placeres por medio de la adquisición de diversos objetos de disfrute, pero no se puede ser feliz excepto renunciando a todo.
3. ¿Cómo puede haber felicidad para quien ha sido quemado internamente por el sol abrasador de la angustia de pensar que todavía hay cosas por hacer, sin la lluvia del néctar de la paz?
4. Esta existencia es solo imaginación. No es nada en realidad, pero no hay ningún no-ser para aquellas naturalezas que saben distinguir el ser del no-ser.
5. El reino de uno mismo no está lejos, ni puede alcanzarse añadiendo limitaciones a su naturaleza. Es inimaginable, sin esfuerzo, inmutable y sin mácula.
6. Por la simple eliminación del engaño y el reconocimiento de la verdadera naturaleza de uno mismo, aquellos cuya visión es clara viven libres de aflicción.
7. Sabiendo que todo es mera imaginación, y que él mismo es eternamente libre, ¿cómo podría el hombre sabio comportarse como un necio?
8. Sabiendo que él mismo es Dios, y el ser y el no-ser sólo imaginación, ¿qué debería el hombre libre de deseo aprender, decir o hacer?
9. Consideraciones tales como "yo soy esto" o "yo no soy esto" se han extinguido para el yogui que guarda silencio al darse cuenta de que "Todo es yo mismo".
10. Para el yogui que ha encontrado la paz, no hay distracción o concentración, no hay mayor conocimiento o ignorancia, no hay placer y no hay dolor.

11. El reino de los cielos o la mendicidad, la ganancia o la pérdida, la vida entre los hombres o en el bosque, no representan ninguna diferencia para un yogui cuya naturaleza es ser libre de distinciones.
12. No hay obligaciones religiosas, riqueza, sensualidad o discriminación para un yogui libre de tales opuestos como "yo he hecho esto" y "yo no he hecho aquello".
13. El yogui liberado no necesita hacer nada ni tener ningún apego en su corazón mientras está vivo. Las cosas durarán solo hasta el final de la vida.
14. No hay ilusión, ni mundo ni meditación en Eso, ni liberación para la gran alma pacífica. Todas esas cosas pertenecen solo al reino de la imaginación.
15. Aquel que ve el mundo puede demostrar que no existe, pero, ¿qué hace aquel que es libre de deseos? Incluso viéndolo, no lo ve.
16. Aquel que ve al Brahma Supremo puede pensar "yo soy Brahma", pero, ¿qué va a pensar aquel que es sin pensamiento, y que no ve dualidad?
17. Aquel que ve la distracción interior puede ponerle fin, pero el que es noble no se distrae. Cuando no hay nada que lograr ¿qué ha de hacer?
18. El hombre sabio, a diferencia del hombre mundano, no ve la quietud interior, la distracción o el error en sí mismo, aun cuando viva como un hombre mundano.
19. Aquel que está libre del ser y del no-ser, aquel que es sabio, que está satisfecho y libre de deseo, nada hace aunque así lo parezca a los ojos del mundo.
20. El hombre sabio que sigue haciendo lo que se le presenta para hacer no encuentra dificultad en la actividad ni en la inactividad.
21. Aquel que no tiene deseos, que es independiente y libre de ataduras funciona como una hoja muerta impulsada por el viento de la causalidad.
22. No hay alegría ni tristeza para aquel que ha trascendido el samsara. Con una mente serena vive como si no tuviera cuerpo.
23. Aquel cuya dicha está en sí mismo, cuya mente es serena y pura, no tiene deseos de renunciar a nada ni siente que le falta algo en ningún sitio.

24. Para el hombre natural con una mente vacía, puede actuar como quiera, no tiene orgullo ni falsa humildad como el hombre ordinario.

25. La persona de naturaleza pura que piensa "Esta acción fue hecha por el cuerpo, pero no por mí", no actúa incluso cuando está actuando.

26. Aquel que está liberado mientras vive (jivan-mukta) actúa sin poder decir por qué lo hace, aunque se le tome por un tonto, está siempre feliz y bendecido, incluso en el samsara.

27. Aquel que está cansado de interminables razonamientos y ha alcanzado la paz, no piensa ni sabe nada, ni oye, ni ve.

28. Aquel que está más allá de la quietud y la distracción mental no desea ni la liberación ni su opuesto. Reconociendo que las cosas son solo construcciones de la imaginación, esa alma grande vive como Dios aquí y ahora.

29. Aquel que se siente responsable interiormente, actúa incluso cuando no hace nada, pero para el hombre sabio que está libre del sentido de responsabilidad no hay ninguna sensación de hacer o no hacer.

30. La mente del hombre liberado no se altera ni se complace. Resplandece inmóvil, sin deseos y libre de dudas.

31. Aquel cuya mente no se propone meditar ni actuar, aun así medita y actúa pero sin objeto.

32. Un hombre necio se queda perplejo cuando escucha la Verdad última, mientras que un hombre inteligente es humillado por ella como un necio.

33. El ignorante hace un gran esfuerzo para concentrarse y detener el pensamiento, mientras que el sabio no ve nada que se tenga que hacer y permanece en sí mismo como quien duerme.

34. El hombre necio no logra la tranquilidad tanto si actúa como si deja de actuar, mientras que el hombre sabio encuentra la paz interior simplemente conociendo la Verdad.

35. Las personas no pueden llegar a conocerse a sí mismas por medio de prácticas – aún así ellas son la conciencia pura, clara, completa, perfecta y más allá de la multiplicidad.

36. El hombre necio no alcanza la liberación incluso a través de la práctica regular, pero el afortunado permanece libre y sin acción simplemente por medio de la comprensión.

37. El necio no alcanza la Divinidad porque la desea, mientras que el hombre sabio goza de la Suprema Deidad sin siquiera desearla.

38. Incluso aun viviendo sin ningún fundamento ni anhelo por el logro, el necio continúa alimentando el samsara, mientras que el sabio ha cortado la raíz misma de su infelicidad.

39. El hombre necio no encuentra la paz porque la desea, mientras que el hombre sabio que discrimina la Verdad siempre está en paz.

40. ¿Cómo puede haber conocimiento de sí mismo para aquel cuyo conocimiento depende de lo que ve? El sabio no ve esto y aquello, sino que se ve a sí mismo como infinito.

41. ¿Cómo puede haber cesación del pensamiento para el confundido que se esfuerza por ello? Sin embargo, siempre es natural que el sabio se deleite en sí mismo.

42. Algunos piensan que algo existe, y otros que nada existe. Raro es el hombre que no piensa nada, y por lo tanto está libre de distracción.

43. Aquellos de poca inteligencia se consideran a sí mismos como pura no-dualidad, pero debido a su engaño no conocen esto realmente, y así permanecen insatisfechos toda su vida.

44. La mente del hombre que busca la liberación no es capaz de encontrar un lugar de descanso en su interior, pero la mente del hombre liberado está siempre libre de deseo por el mismo hecho de no necesitar un lugar de descanso.

45. Al ver los tigres de los sentidos, los asustados buscadores se refugian en la cueva de la mente en busca de la concentración y cesación del pensamiento.

46. Viendo al león del no-deseo, los elefantes de los sentidos huyen en silencio, o, si eso no es posible, le sirven como cortesanos.

47. El hombre que no tiene dudas y cuya mente es libre no se preocupa por los medios para la liberación. Vive felizmente viendo, oyendo, sintiendo, oliendo o saboreando.

48. Aquel cuya mente es pura y sin distracciones por el mero hecho de escuchar la Verdad no ve nada que tenga que hacer o evitar o incluso una causa de indiferencia.

49. La persona recta hace cualquier cosa que se le presenta para hacer, buena o mala, porque sus acciones son como las de un niño.

50. Por la libertad interior se consigue la felicidad, por la libertad interior se alcanza lo Supremo, por la libertad interior se llega a la ausencia de pensamiento, por la libertad interior al Estado Último.

51. Cuando uno se da cuenta de que no es el hacedor ni el cosechador de las consecuencias, entonces todas las modificaciones de la mente se destruyen.

52. El comportamiento espontáneo y modesto del sabio es digno de aprecio, no así la interesada y premeditada quietud del necio.

53. El sabio que está libre de proyecciones mentales, desapegado y con una conciencia libre, puede disfrutar en medio de la prosperidad, o bien retirarse a las cuevas de las montañas.

54. No hay ningún apego en el corazón de un hombre sabio al ver o rendir homenaje a un erudito brahmán, a un ser celestial, a un lugar santo, a una mujer, a un rey o a un amigo.

55. Un yogui no se siente en absoluto contrariado cuando es humillado por la burla de los sirvientes, los hijos, las esposas, los nietos u otros parientes.

56. Aun cuando se siente complacido, no se complace, ni sufre cuando siente dolor. Solo aquellos como él pueden conocer el maravilloso estado de un hombre así.

57. Es la sensación de que hay algo que lograr lo que es el samsara. El sabio que es de la forma del vacío, sin forma, inmutable y sin mácula no ve nada de eso.

58. Aun sin hacer nada, el necio es perturbado por la inquietud, mientras que el experto permanece imperturbable aun cuando hace lo que hay que hacer.

59. Se levanta feliz, se sienta feliz, duerme feliz, y se mueve feliz. Habla feliz y come feliz. Esta es la vida de un hombre en paz.

60. Aquel que por su propia naturaleza no siente infelicidad en su vida cotidiana como la gente del mundo, permanece tranquilo como un gran lago, libre de contaminación.

61. Para el que está engañado, incluso abstenerse de la acción tiene el efecto de la acción, mientras que la acción de un hombre sabio trae los frutos de la inacción.

62. El que está engañado, a menudo muestra aversión a sus posesiones, pero para aquel cuyo apego al cuerpo ha desaparecido, no hay apego ni aversión.

63. La mente del que está engañado siempre está atrapada en pensar y no pensar, pero la del hombre sabio es de la naturaleza del no pensamiento porque piensa lo que es apropiado.

64. Para el veedor (sabio) que se comporta como un niño, sin deseo en cada una de sus acciones, no hay ningún apego incluso en el trabajo en el que está ocupado.

65. Bienaventurado aquel que se conoce a sí mismo y es el mismo en todos los estados, con una mente libre de deseo de cualquier cosa que ve, oye, siente, huele o saborea.

66. No hay nadie sujeto al samsara, ningún sentido de individualidad, ningún objetivo o medios para llegar a la meta a los ojos del hombre sabio que está siempre libre de imaginación y es inmutable como el espacio.

67. Glorioso es aquel que ha abandonado todas las metas y es la encarnación de la satisfacción, que es su verdadera naturaleza, y cuyo enfoque interior en lo Incondicionado es espontáneo.

68. En resumen, el hombre de alma grande que ha llegado a conocer la Verdad no tiene el deseo de placer ni de liberación y está siempre y en todas partes libre de apego.

69. ¿Qué le queda por hacer al hombre que es conciencia pura y ha abandonado todo lo que se puede expresar en palabras desde el más alto cielo hasta la tierra misma?

70. El hombre puro que ha experimentado lo indescriptible alcanza la paz en virtud de su propia naturaleza, dándose cuenta de que todo este mundo no es más que una ilusión, y que nada existe.

71. No hay reglas, ni desapasionamiento, ni renuncia, o meditación para quien por naturaleza es pura receptividad, y no admite ninguna forma cognoscible de ser.

72. Para aquel que brilla con el resplandor del infinito y no está sujeto a la causalidad natural, no hay esclavitud, liberación, placer ni dolor.

73. La pura ilusión reina en el samsara que continuará hasta la auto-realización, pero el hombre iluminado vive en la belleza de la libertad de "mí" y de lo "mío", del sentido de responsabilidad y de cualquier apego.

74. Para el veedor que se conoce a sí mismo como imperecedero y más allá del dolor no hay conocimiento, ni mundo, ni el sentido de yo soy el cuerpo o el cuerpo es mío.

75. Tan pronto como un hombre de intelecto débil renuncia a actividades como la eliminación del pensamiento, cae presa de los deseos y fantasías de la mente.

76. Un necio no se libera de su estupidez incluso cuando oye la Verdad. Puede parecer exteriormente libre de imaginaciones, pero por dentro sigue añorando los sentidos.

77. El hombre que se ha liberado de la acción a través del conocimiento no encuentra ninguna oportunidad para hacer o decir nada, incluso cuando a los ojos del mundo él está activo.

78. Para el hombre sabio que siempre permanece inmutable y sin miedo no hay ni oscuridad ni luz, ni destrucción ni nada.

79. No hay fortaleza, ni prudencia ni valor para el yogui cuya naturaleza está más allá de la descripción y libre de la individualidad.

80. No hay cielo ni infierno, ni siquiera liberación durante la vida. En pocas palabras, a la vista del veedor nada existe en absoluto.

81. Él no anhela posesiones ni se aflige por su ausencia. La mente serena del sabio está llena del néctar de la inmortalidad.

82. El hombre desapasionado no elogia al bueno ni culpa al malvado. Es feliz tanto en el placer como en el dolor, no encuentra nada que tenga que hacer.

83. El hombre sabio no tiene aversión al samsara, ni busca conocerse a sí mismo. Libre del placer y la impaciencia, no está muerto y no está vivo.

84. El hombre sabio sobresale por estar libre de anticipación, sin apego a cosas tales como hijos o esposas, libre del deseo por los sentidos y ni siquiera se preocupa por su propio cuerpo.

85. El hombre sabio, que vive todo lo que le sucede, se pasea por donde quiere, y duerme donde sea que el sol se pone, está en paz en todas partes.

86. Reposando sobre el fundamento de su verdadera naturaleza, y habiendo olvidado todo sobre el samsara, el alma grande no se preocupa de que su cuerpo caiga (muerto) o se levante (siga existiendo).

87. El hombre sabio tiene la dicha de ser completo en sí mismo y sin posesiones, actúa como quiere, libre de dualidad y de dudas, y sin apego a ninguna criatura.

88. El hombre sabio sobresale por carecer del sentido de "yo". La tierra, la piedra o el oro son lo mismo para él. Los nudos de su corazón se han disuelto, y está liberado de la codicia y la ceguera.

89. ¿Quién puede compararse con esa alma liberada y satisfecha que no toma en cuenta nada y no tiene ningún deseo en su corazón?

90. ¿Quién si no el hombre recto libre de deseos conoce sin conocer, ve sin ver, y habla sin hablar?

91. Ya sea un mendigo o un rey, es excelso aquel que no tiene deseos, y cuya opinión de las cosas está libre (del concepto) de lo "bueno" y lo "malo".

92. No hay conducta disoluta ni virtud, ni siquiera discriminación de la Verdad para el sabio que ha alcanzado el objetivo (de la vida) y es la encarnación misma de la cándida sinceridad.

93. La experiencia interior de aquel que no tiene deseos, que está libre del sufrimiento y que está satisfecho reposando en sí mismo – ¿cómo podría ser descrita, y a quién?

94. El hombre sabio que está satisfecho en todas las circunstancias no está dormido ni siquiera cuando duerme, ni sueña cuando está soñando, ni despierta cuando está despierto.

95. El veedor (sabio) carece de pensamientos incluso cuando piensa, carece de los sentidos incluso cuando los utiliza, carece de entendimiento incluso en el entendimiento, y carece del sentido de responsabilidad incluso en el ego.

96. No es ni feliz ni desdichado, ni apegado ni desapegado, ni liberado ni aspirante a la liberación, él no es ni algo ni nada.

97. No está distraído en la distracción, ni sereno en la quietud mental, ni estúpido en la estupidez, ese bienaventurado ni siquiera es sabio en su sabiduría.

98. El hombre liberado que está sereno en todas las circunstancias y libre de la idea de lo "hecho" y lo que "queda por hacer", es el mismo donde quiera que esté y sin avaricia. No se detiene en lo que ha hecho o no ha hecho.

99. Él no se complace cuando lo alaban ni se molesta cuando lo critican. No tiene miedo a la muerte ni siente apego a la vida.

100. Un hombre en paz no busca los lugares concurridos ni las espesuras del bosque. Permanece el mismo, en cualquier condición y en todo lugar.

Capítulo 19

Janaka dijo:

1. Usando las pinzas del conocimiento de la Verdad, he logrado extraer desde lo más recóndito de mi corazón la dolorosa espina de las interminables opiniones.

2. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay obligaciones religiosas, sensualidad, posesiones, filosofía, dualidad o incluso no-dualidad.
3. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay pasado, ni futuro ni presente. No hay espacio ni incluso eternidad.
4. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay yo o no-yo, ni bien ni mal, ni pensamiento ni tampoco ausencia de pensamiento.
5. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay sueño o sueño profundo, ni despertar ni cuarto estado (turiya) más allá de ellos, y ciertamente no hay miedo.
6. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay nada lejos y nada cerca, nada dentro o fuera, nada grande y nada pequeño.
7. Para mí, establecido en mi propia gloria, no hay vida o muerte, ni mundos ni cosas de este mundo, ni distracción ni quietud mental.
8. Para mí, que permanezco en mí mismo, no hay necesidad de hablar de las tres metas de la vida, del yoga o del conocimiento.

Capítulo 20

Janaka dijo:

1. En mi naturaleza inmaculada no hay elementos, ni cuerpo, ni facultades, ni mente. No hay vacío ni desesperación.
2. Para mí, libre del sentido del dualismo, no hay escrituras, ni auto-conocimiento, ni mente libre de objetos, ni satisfacción, ni libertad del deseo.
3. No hay conocimiento o ignorancia, ni "yo", "esto", o "mío", ni esclavitud, ni liberación, no hay ninguna propiedad (atributo) en la naturaleza de mí mismo.
4. Para el que está siempre libre de características individuales, no hay acción causal precedente, ni liberación durante la vida, ni realización a la hora de la muerte.

5. Para mí, libre de la individualidad, no hay hacedor ni cosechador de las consecuencias, ni cesación de la acción, ni surgimiento del pensamiento, ni objeto inmediato, ni idea de los resultados.

6. No hay mundo, ni buscador de la liberación, ni yogui, ni veedor, nadie limitado ni nadie liberado. Yo permanezco en mi propia naturaleza no-dual.

7. No hay emanación ni retorno, ni meta, ni miedo, ni buscador, ni logro. Yo permanezco en mi propia naturaleza no-dual.

8. Para mí, que soy siempre immaculado, no hay evaluador, ni estándar, no hay nada que evaluar, y ninguna evaluación.

9. Para mí que soy siempre sin acción, no hay distracción o concentración de la mente, ni falta de comprensión, ni estupidez, ni alegría, ni tristeza.

10. Para mí que soy siempre libre de deliberaciones no hay verdad convencional ni verdad absoluta, ni felicidad ni sufrimiento.

11. Para mí que soy siempre puro no hay ilusión, ni samsara, ni apego o desapego, ni organismo vivo, ni Dios.

12. Para mí que soy siempre inamovible e indivisible, establecido en mí mismo, no hay actividad o inactividad, ni liberación ni esclavitud.

13. Para mí que soy bendecido y sin limitación, no hay iniciación o escritura, ni discípulo ni maestro, ni objetivo de la vida humana.

14. No hay ser o no-ser, ni unidad ni dualismo. ¿Qué más hay que decir? No hay nada fuera de mí.